



“Auteuil News” – En direct du chapitre – 27 juillet 2012

El jueves pasado Soeur Thérèse Maylis ha realizado su informe de los Archivos en el capítulo general. Hemos aprovechado para hacerle algunas preguntas, y nos ha contado algunas cosas interesantes de nuestra historia.

Una mirada a la archivista del capítulo



Esta mañana, sor Thérèse Maylis, nos ha regalado algunos recuerdos sobre la vida de la congregación y de los diferentes capítulos que se han sucedido a lo largo de la historia de nuestra congregación.

Remontémonos a la época de la M. M^a Eugenia y de las primeras hermanas. Los libros de actas de los capítulos desde los orígenes hasta el año 1950, nos muestran que estos tiempos fuertes de la congregación se suceden muy rápidamente. Siempre fueron capítulos de elección, las superiores generales eran elegidas por 12 años, mientras que las consejeras lo eran por 6. Las actas de los capítulos contienen pocas cosas. Los debates y las decisiones que debían dar orientaciones para toda congregación, se tomaban en otros momentos, antes o después de las elecciones, fuera del capítulo.

En el tiempo de M. M^a Eugenia, las consejeras eran superiores de las casas de Francia, y por lo tanto cercanas a ella. Se comunicaban por medio de cartas, y se encontraban en la Casa Madre o durante algún viaje de M. M^a Eugenia.

¿Y las delegadas?

En el principio, desde el momento que una casa se constituía, (es decir, con un número determinado de hermanas), la superiora y una delegada participaban en el capítulo general. Esta delegada se llamaba la “discrète”,

del latín “discernere-elegir”, aquella que ha sido elegida, “discreta”.

Cuando las casas se fundaron en otros continentes, no era tan fácil viajar, por ello, sólo participaba la superiora. Las comunidades sin embargo, tenían una delegada, elegida entre las hermanas de la Casa Madre o de otra casa de Francia. A veces, la superiora general daba alguna sugerencia...

Desde la Madre Marie Denyse, elegida en 1953, las concejeras han estado más cerca de la superiora general, pero no vivían todas en Auteuil. De hecho, una de ellas, era superiora en Inglaterra y no podía asistir a todas las reuniones del consejo.



La estructura actual del consejo formando comunidad con la superiora general, data de sœur Hélène, elegida en 1970, después del Concilio. Las consejeras representaban varios países. Sin embargo, todos los consejos no han sido del mismo género. El primer consejo de sœur Clare Teresa fue muy europeo, por varias razones consideradas durante el capítulo; pero el segundo, fue bastante intercontinental. Con los años, las capitulantes han asegurado la representatividad de la congregación y las personalidades complementarias, en función de lo que la superiora general expresaba después de su elección, y, al mismo tiempo, según lo que las capitulantes percibían de las necesidades de la Congregación. Se trata de elegir lo mejor para la Congregación, aunque ello pueda parecer una pérdida para una provincia, pero también una fuente de vida. Monseñor Gay dijo en el momento de la muerte de Mère Thérèse Emmanuel. “No pierdes lo que Dios gana, es una ganancia para Dios la Mère Thérèse Emmanuel.”

Con los años, se pasó de utilizar un solo libro de actas para varios capítulos, a necesitar varias carpetas para uno solo. Los cuestionarios enviados a las comunidades, lo surgido en los capítulos provinciales, comisiones pre-capitulares, etc, todo esto se debe recoger y archivar. Sin embargo, esto expresa no solo una cuestión de registro, sino la forma actual de involucrar a cada una de las hermanas en la vida de la congregación. Nuestra Regla de Vida nos recuerda: “Las hermanas participan en el gobierno por medio de sus oraciones y su colaboración, su reflexión y su discernimiento, por su compromiso en las consultas y en las

votaciones, ...” Por lo tanto, todas las hermanas se sienten involucradas. Esto era diferente en los primeros capítulos, aunque siempre se aportaba un pequeño grano de arena. Los capítulos de la Madre María Eugenia sobre el espíritu de la congregación de 1878, comienzan así: “Es difícil definir el espíritu de la congregación como yo lo siento, los pido que lo recéis y lo meditéis durante esta semana, para que lo podamos hablar juntas. Quiero que aquellas que tengan las ideas claras, me lo digan. Así podría daros mejor mi punto de vista”.

El acto de obediencia

En los anales de los primeros tiempos, encontramos escrito, en ocasiones festivas, o en alguna recepción, el “trono” de nuestra Madre. En la capilla, se habla de “stalle” de la superior general, un lugar particular de la capilla, a la vista, y también el de la asistente. Hasta Mère Marie-Eugénie durante el acto de obediencia, la superiora general estaba sentada en su puesto, como la Madre María Eugenia, y las hermanas le rendían obediencia besando su anillo de profesión.

En el tiempo de sœur Hélène, 1970, en la capilla de Auteuil construida por Mère Marie Denyse, el puesto de la superiora general se simplificó, el gesto se hizo menos ceremonioso. Así, de una elección a otra, los sentimientos de las hermanas se pudieron expresar en formas más espontánea. Aunque este mismo gesto se viviese en el coro de la capilla, ante uno de los “stalle” desplazado, siempre siendo un signo de autoridad y misión, pero en un ambiente que se ha hecho más cálido.

El 17 de julio, en el coro de la capilla renovada, el puesto fue remplazado por una silla de madera clara... Muestra una evolución en el gesto, pero ha logrado una magnífica combinación entre la deferencia, el respeto y la cercanía; más simple para nuestro tiempo, pero sin perder el sentido de reconocimiento de la autoridad y de la misión espiritual, en la recién nombrada superiora general,

En su carta de convocación al capítulo después de la muerte de la Madre María Eugenia, Mère Marie Célestine escribió: “No remplazo a una fundadora, sino la sucedo. Así debieron ser los sentimientos de los apóstoles, a la hora de nombrar a un sucesor de nuestro Señor en la persona de Pedro. Pedro no sustituyó a Jesús, él inauguró una serie de sucesores que reposan sobre una única piedra”. Así es también para nosotros.

En 1851, en la fundación de Richmond, la Madre María Eugenia

escribiendo a Mère Thérèse Emmanuel: “Todos somos piedras de fundación. Cuando usted, y yo, estemos muertas, la Congregación se perderá, si las hermanas que nos sucedan no poseen tal grado de obediencia, de pobreza, de bondad, de sencillez, etc, **para que la congregación viva**”.

Las elecciones de superiores y de concejeras han marcado las etapas de la vida de la congregación, y de nuestras vidas. A cada una podemos ponerle diferentes títulos. Capítulos de la vida de una congregación, que muestran que está viva y que cada hermana es una piedra de fundación.

Más allá de los signos exteriores, con la adaptación de los tiempos, la historia continúa. Madre María Eugenia siempre ha querido que la congregación viva en comunión fraterna, esperamos que ella esté contenta con nosotras, en este capítulo 2012.

Foto del día



Evolución en los hábitos de las Religiosas de la Asunción

Visítanos en: <http://cg2012.assumpta.fr>

Auteuil News est une édition produite par les Religieuses de l'Assomption
<http://cg2012.assumpta.fr>